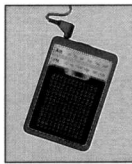




Catalunya pide moderación

La Iglesia catalana, con el arzobispo Ricard Maria Carles a su cabeza, ha pedido reiteradamente que se moderen las opiniones que se vierten en la COPE.



La segunda en el 'ranking'

La COPE ocupa el segundo puesto en el ranking de emisoras de radio por nivel de audiencia, por detrás de la SER, según el Estudio General de Medios.



Una fiel colaboradora

Rosa Conde, que fue portavoz del Gobierno, sigue muy vinculada a Felipe González, con quien colabora en el despacho de éste en la madrileña calle de Gobelias.

Gómez de Liaño tacha de "tormentilla" la conspiración

El juez Javier Gómez de Liaño se incorporó ayer a la lista de quienes afirman no creer en la existencia de una conspiración contra Felipe González. El juez considera que el supuesto complot no es más que una "tormentilla en un recipiente pequeño de agua" alentada con intereses políticos.

Durante su participación en el programa *Los desayunos de RTVE*, Gómez de Liaño dijo que quienes promueven la idea de la conspiración "lo que quieren es que esto suba y coja espuma y se utilice como lanzadera de una agresión o una legítima rivalidad política".

El magistrado señaló que una reunión de periodistas "que consideran que el Gobierno no es respetuoso al máximo con la libertad de expresión no se llama conspirar, sino una reunión de personas en democracia". Gómez de Liaño explicó que no creía que en el denunciado por Luis María Anson "existiese conspiración para un delito de modificar, por ejemplo, la forma de gobierno, porque, entre otras cosas, faltaban los carros de combate".

El juez se refirió al conocido como caso *Sogecable* y la apertura de diligencias contra él en el Tribunal Supremo, decisión contra la que ayer presentó recurso. Gómez de Liaño insistió en que todas las medidas que tomó en relación con este caso fueron a instancias del fiscal y dijo haber sido víctima de "una campaña de prensa" que no le restó independencia.

da a la Iglesia. En concreto, Cuesta presentó una batería de preguntas en las que el PSOE inquiriere por qué el Gobierno ha regalado a la Iglesia 11.978 millones, ya que entre 1993 y 1996 debió cobrar 40.508 millones, según las declaraciones del IRPF, y sin embargo los adelantos gubernamentales se elevaron a 52.486 millones.

Cuesta pregunta al Gobierno si controla que el dinero público se destina "a financiar actividades mediáticas que en algunos casos han podido comprometer, afectar o rozar los límites de la seguridad del Estado y, en muchos más, el honor, la dignidad y los derechos fundamentales de las personas", a lo que añade el interrogante de si la actitud del Ejecutivo es una recompensa por "los altos servicios prestados al Gobierno por la COPE". ■

El azote del felipismo

La cadena COPE ha dado cobijo a los más furibundos tertulianos

EL PERIÓDICO
Madrid

El 1 de septiembre de 1992, acabados los Juegos Olímpicos, José María García aterrizó en la COPE con todo su equipo tras una traumática salida de Antena 3 Radio, la emisora que el conde de Godó vendió a Jesús de Polanco y que, poco tiempo después, fue *digerida* por la Cadena SER. Algunas de las emisoras de la red de Antena 3 se convirtieron en emisoras de la Cadena SER, y el resto, la mayoría, se transformó en Sinfo Radio.

Irritados, convencidos de que todo era una maniobra del felipismo y el polanquismo contra ellos, de la mano de García llegaron a la emisora de los obispos Antonio Herrero, Manuel Martín Ferrand, Luis Herrero y Federico Jiménez Losantos. Posteriormente se les unió una pléyade de tertulianos contratados a golpe de talonario, entre los que figuraron José Luis Gutiérrez, Víctor Márquez Reviriego, Fernando Sánchez Dragó, Pablo Sebastián y el excomunista y hoy ultraliberal Ramón Tamames.

Los profesionales de toda la vida de la casa fueron relegados. Manuel Antonio Rico, por ejemplo, salió de la COPE a Onda Cero, desde donde emitió un comunicado que denunciaba el cambio que se había dado en la COPE con el fichaje masivo de los *fugados* de Antena 3. Entre los profesio-

Todos ellos forman el núcleo duro del llamado 'sindicato del crimen', que afloró en el verano de 1994 en la costa marbellí

nales de la radio perduró la sensación de que en realidad no era Antena 3 la que había desaparecido tras la operación de Polanco y Godó, sino la COPE, dado que todas las *figuras* de Antena 3 encontraron trabajo bien remunerado en la cadena de los obispos.

Una vez establecidos y distribuidos los puestos, coparon todos los espacios de hora punta. A las seis de la mañana comienza el programa *La mañana*, de Antonio Herrero. De 6 a 7 se produce una lectura de titulares, información horaria y de servicios. Con el auditorio ya templado, a partir de las 8 realiza la entrevista del día y poco después comienza la tertulia. A las *estrellas* ya citadas arriba se unió el año pasado Pedro J. Ramírez tras romper relaciones con Luis del Olmo, en Onda Cero. Del Olmo, al igual que Iñaki Gabilondo, de la SER, suele recibir buena parte de los insultos cotidianos de Herrero. Y hasta la semana pasada también el exdirector de Abc, Luis María Anson, era un querido contertulio de la *mesa de trabajo* de la COPE.

Pero Antonio Herrero siempre puede ir más allá y lanzar todo tipo de consignas. En 1995, ante la boda de la infanta Elena con Jaime de Marichalar, varios días antes de la ceremonia de Sevilla el periodista anunció reiteradamente la posibilidad de que el público arrojase tomates a Felipe González en el tramo entre los Reales Alcázares y la catedral.

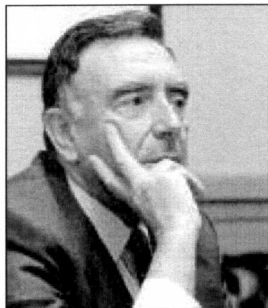
La Mañana acaba a las 12, y tras un día de informativos de tono más mesurado, aunque con enfoque conservador, la dureza regresa a las ondas episcopales a las 10



Antonio Herrero.



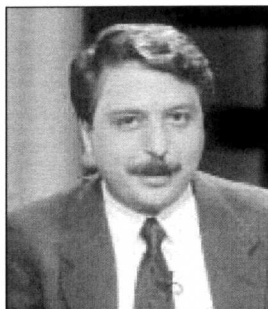
Manuel Martín Ferrand.



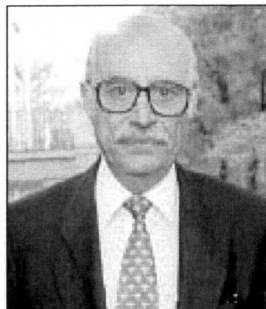
Luis María Anson.



Federico Jiménez Losantos.



Luis Herrero.



Antonio García Trevijano.

Además de periodistas son hombres de negocios. Tienen un paquete de acciones de la cadena superior al 5%

de la noche, cuando comienza el programa *La linterna*, que dirige Luis Herrero. De perfil menos vociferante que el de Antonio Herrero, las consignas ideológicas del programa son más elaboradas y menos chuscas, en *La linterna* se emplean a fondo Jiménez Losantos, Martín Ferrand —que hace doblaje y es inseparable al sueño—, Amando de Miguel y Márquez Reviriego entre otros, además de Fernando Vizcaino

Casas.

Todos ellos forman el núcleo duro de lo que se dio en llamar *sindicato del crimen*, que afloró en el verano de 1994 en la costa marbellí —tan querida por Herrero y sus negocios inmobiliarios— y tomó carta de naturaleza con la fundación de la Asociación de Escritores y Periodistas Independientes (AEPI) en octubre de ese mismo. A la asociación se apuntaron el singular abogado republicano Antonio García Trevijano y escritores como Camilo José Cela y Antonio Gala.

Además de periodistas, son hombres de negocios. Tras la marcha de Eugenio Galdón, el hombre que los llevó a la COPE, García, Herrero y Martín Ferrand, en representación de lo que ellos llaman *grupo de profesionales*, tomaron un paquete de acciones de la cadena superior al 5%. ■

Cascos califica de "anormalidad democrática" la etapa de gobierno socialista

EL PERIÓDICO
Madrid

El vicepresidente del Gobierno Francisco Álvarez-Cascos afirmó ayer que los 14 años en los que gobernó el PSOE fueron una etapa de "anormalidad democrática", en la que los socialistas demostraron un "escaso apego a la verdad". Cascos realizó estas manifestaciones al responder en el Senado a una pregunta del PSOE sobre las razones que provocaron que el pasado día 15 los informativos de TVE no dieran cuenta de las declaraciones de Juan María Anson a la revista *Tiempo*, un avance de las cuales fue publicado aquel día por EL PERIÓDICO y otros diarios.

El vicepresidente argumentó que aquel domingo no se conocía el texto real de la entrevista en la que el exdirector de Abc confesaba la existencia de la trama contra Felipe González. Cascos añadió que TVE informó al día siguiente, una vez que *Tiempo* estuvo en los quioscos.

Álvarez-Cascos tampoco atendió ayer a las demandas que le realizó el secretario general del PSOE, Joaquín Almunia, quien le recomendó que "no cometa la estupidez" de no dar explicaciones sobre la trama denunciada por Anson. Al recordarle un periodista que su nombre aparece vinculado a la conspiración, el vicepresidente declaró: "No me considero tan importante como para ser el objetivo".

Almunia justificó su consejo al vicepresidente afirmando: "La mayoría de españoles queremos saber qué hizo, qué relaciones tuvo en un mes tan importante como era diciembre de 1994 para entender qué pasaba en España".

Almunia recordó que, desde que Anson hizo sus revelaciones, el PSOE exige explicaciones tanto del propio Anson "como de la gente nombrada por él, incluido el vicepresidente, que es continuamente citado". Según el líder socialista, también deben una explicación "José María Aznar, algunos sectores de los medios de comunicación, del poder judicial y de la comunidad económica y financiera citados y señalados por Anson".

Mayor pluralismo

La tensión entre el PP y el PSOE también se hizo patente en el Congreso con motivo de la comparecencia del ministro de Fomento, Rafael Arias-Salgado, para responder a dos preguntas de los socialistas sobre la compra de Antena 3 TV por Telefónica. Arias-Salgado volvió a defender la actuación de su ministerio y aseguró que al final de la actual legislatura el panorama de los medios de comunicación españoles reflejará un grado de pluralidad y libertad "muy superior" al que existía con el PSOE. ■